

Por [Juan Andreu](#)

Lloro por el sosiego de la brisa después del torbellino,
un proyectil y su parábola de muerte.

Por la carne que reniega ser mi carne,
el árbol seco que engendró la cruz.

Por el tálamo en la cápsula del tiempo
que no pudo conservar los clavos de mis manos, lloro.

Desde el instante en que entregué mi espíritu
y el cielo se oscureció

y las tierras ricas de gente pobres colapsaron.

Por el camello y el ojo de la aguja
a pesar del bramido del mar y de las olas;
lloro por María Magdalena, por Lázaro, lloro;

mis mártires apóstoles decapitados,
por los que invocaron mi nombre en la hoguera
para que el terso recogiera sus cenizas...

Por los enfermos que no creen...

ni en la salvación que les he prometido.

Por otros y tantos holocaustos...

el odio que nunca prediqué me hace llorar
aun cuando ellos por mí no lloren.